

XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires, 2020.

# Presentaciones actuales del padecimiento subjetivo en la adolescencia.

Galloro, Silvina.

Cita:

Galloro, Silvina (2020). *Presentaciones actuales del padecimiento subjetivo en la adolescencia. XII Congreso Internacional de Investigación y Práctica Profesional en Psicología. XXVII Jornadas de Investigación. XVI Encuentro de Investigadores en Psicología del MERCOSUR. II Encuentro de Investigación de Terapia Ocupacional. II Encuentro de Musicoterapia. Facultad de Psicología - Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-007/452>

ARK: <https://n2t.net/ark:/13683/etdS/3gT>

*Acta Académica es un proyecto académico sin fines de lucro enmarcado en la iniciativa de acceso abierto. Acta Académica fue creado para facilitar a investigadores de todo el mundo el compartir su producción académica. Para crear un perfil gratuitamente o acceder a otros trabajos visite: <https://www.aacademica.org>.*

# PRESENTACIONES ACTUALES DEL PADECIMIENTO SUBJETIVO EN LA ADOLESCENCIA

Galloro, Silvina

Universidad de Buenos Aires. Facultad de Psicología. Buenos Aires, Argentina.

## RESUMEN

El presente artículo recorre la relación que permite la adolescencia como momento lógico de la estructuración del sujeto con la estética del padecimiento de la época. La metamorfosis supone una pérdida de las referencias establecidas en la infancia en relación a la imagen de sí mismo y en las relaciones con los padres y los semejantes. En este enlace que la adolescencia pronuncia se presentan las coyunturas que hacen a la singularidad y a la comunidad.

## Palabras clave

Cuerpo - Adolescencia - Epoca - Padecimiento

## ABSTRACT

### CURRENT PRESENTATIONS OF SUBJECTIVE DISEASE IN ADOLESCENCE

This article reviews the relationship that adolescence allows as a logical moment of structuring the subject with the aesthetics of the suffering of the time. The metamorphosis supposes a loss of the references established in childhood in relation to the image of oneself and in relationships with parents and peers. In this link that adolescence pronounces, the conjunctures that make up the singularity and the community are presented.

## Keywords

Body - Adolescence - Epoch - Suffering

El presente trabajo se inscribe en el proyecto de investigación UBACyT titulado: Cuerpo, afecto y goce en la clínica psicoanalítica.

Interrogar la clínica infanto juvenil desde la práctica del psicoanálisis supone la lectura de los tiempos lógicos de la constitución subjetiva. Estos tiempos los llamamos lógicos porque implican operaciones que se ordenan en una secuencia. Guardan una estrecha relación con la temporalidad cronológica pero no son equivalentes. Freud en su texto Tres ensayos de teoría sexual introduce los dos tiempos de la elección de objeto y dice:

El siguiente proceso puede reclamar el nombre de típico: la elección de objeto se realiza en dos tiempos, dos oleadas. La primera se inicia entre los dos y los cinco años, y el período de latencia la detiene o la hace retroceder; se caracteriza por la naturaleza infantil de sus metas sexuales. La segunda sobreviene

con la pubertad y determina la conformación definitiva de la vida sexual. (Freud, 1905, p. 181)

Agrega que “el desarrollo de la represión (...) se sitúa entre ambas fases” (Freud, 1905, p. 181). Esta cita nos permite articular el factor temporal en el encuentro del viviente con la sexualidad. La lógica desarrollada por Freud permite constituir a la infancia, latencia y pubertad en tiempos que ni se ajustan solamente a la cronología ni se independizan totalmente de ella.

Más adelante agrega que “con el advenimiento de la pubertad se introducen los cambios que llevan la vida sexual infantil a su conformación normal definitiva” (Freud, 1905) y cierra el nexo irreductible de la pubertad con el desarrollo orgánico:

Se ha escogido como lo esencial de los procesos de la pubertad lo más llamativo que ellos presentan: el crecimiento manifiesto de los genitales externos, (...). Al mismo tiempo, el desarrollo de los genitales internos ha avanzado hasta el punto de poder ofrecer productos genésicos, o bien recibirlos, para la gestación de un nuevo ser. Así ha quedado listo un aparato en extremo complicado, que aguarda el momento en que habrá de utilizárselo. (Freud, 1905, p. 190)

Los cambios puberales introducen la pregunta por el cuerpo. Freud al estudiar las parálisis histéricas tempranamente descubre que el cuerpo no se reduce a la anatomía. “Es un cuerpo otro, el que la histeria nos enseña. La pregunta que se hace Freud justamente, es ¿de qué cuerpo se trata entonces?” (Leibson, 2011)

Esta pregunta que insiste en Freud, será nodal en la producción de los conceptos fundamentales de la teoría psicoanalítica. En 1914 Freud, en su artículo “Introducción del narcisismo” comienza tomando la definición de narcisismo de P. Näcke: “aquella conducta por la cual un individuo da a su cuerpo propio un trato parecido al que daría al cuerpo de un objeto sexual” (Freud, 1914). Esta conducta estaba considerada una perversión y es ahí donde Freud dará un paso más diciendo que en otro sentido, el narcisismo sería “el complemento libidinoso del egoísmo inherente a la pulsión de autoconservación, de la que justificadamente se atribuye una dosis a todo ser vivo” (Freud, 1914).

De este modo se convierte en un componente estructural, pero que no va de suyo su existencia, sino que Freud nos dirá “es un supuesto necesario que no esté presente desde el comienzo en el individuo una unidad comparable al yo; el yo tiene que ser desarrollado. Ahora bien, las pulsiones autoeróticas son inicia-

les, primordiales; por tanto, algo tiene que agregarse al autoerotismo, una nueva acción psíquica, para que el narcisismo se constituya” (Freud, 1914)

Tomar al cuerpo propio como se lo haría con el cuerpo de otro, nos pone sobre la pista de que constitucionalmente hay una ajenidad intrínseca a la relación con el propio cuerpo. El narcisismo es lo que permite el anudamiento entre yo y cuerpo, permitiendo un pasaje del mero organismo a la apropiación de un cuerpo libidinizado.

La pubertad señala una transición entre el cuerpo infantil “que ya no es” y “lo que todavía no es”. En la infancia se había logrado una imagen narcisista unificada que debido al crecimiento físico sufre una ruptura. Esta metamorfosis volverá temporalmente al cuerpo en hipocondríaco, molesto, doloroso. Se produce un desanudamiento transitorio de la imagen que fenoménicamente es comparable al “enloquecimiento”.

Tiempo subjetivo de “extravío” donde lo propio se vuelve extraño. El efecto de angustia y horror que causa no reconocerse en la propia imagen, es abordado por Freud en el texto “Lo ominoso”. Allí dirá que si bien el psicoanalista no se interesa por cuestiones estéticas, hay un ámbito que a ella pertenece y debe interesar al psicoanálisis que es el de lo ominoso, “no hay duda que pertenece al orden de lo terrorífico, de lo que excita angustia y horror” (Freud, 1919)

Realiza un estudio pormenorizado del término heimlich (‘familiar’, en alemán) hasta llegar a la conclusión de que, entre los múltiples matices de su significado, se ubica uno que coincide con su opuesto, unheimlich (ominoso, siniestro, oculto). Dentro de este ámbito de lo ominoso, encontramos “la presencia de dobles en todas sus gradaciones y plasmaciones (...) la identificación con otra persona hasta el punto de equivocarse sobre el propio yo o situar el yo ajeno en el lugar del propio - o sea, duplicación, división, permutación del yo- y, por último, el permanente retorno de lo igual” (Freud, 1919)

Y no solo el púber se vuelve extraño para sí mismo sino también para sus padres. Como consecuencia, afirmamos que el cuerpo de la pubertad ha perdido momentáneamente la mirada del Otro. Este cuerpo que se ha puesto ruidoso es acompañado por lo general por un silenciamiento de la palabra. El malestar puberal se configura en una soledad en relación a los otros pero también de sí mismos.

En esta coyuntura es que ubicamos a la adolescencia como respuesta a la pubertad. ¿Qué introduce como específico la adolescencia? La tarea de hacer entrar este cuerpo en la escena social. De este modo se configura una tensión entre lo social y lo subjetivo que realiza lo que llamamos las presentaciones actuales del padecimiento subjetivo en la adolescencia.

La actualidad está dada por aquellos significantes que arman subjetividades. Hoy por dar algunos ejemplos diríamos: cortes, adicciones, trastornos de la alimentación, impulsiones entre otros. Modalidades que dejan al sujeto en las vías del acting out o del pasaje al acto con el riesgo que eso conlleva.

Los cortes se han constituido en el discurso adolescente como un modo de enlazar el dolor con el cuerpo, ya sea en la versión de descarga o en la de suplencia. Muchos adolescentes refieren cortarse para descargar el peso de la angustia o tristeza. Otros refieren cortarse para ubicar en el dolor físico y su marca el sustituto del dolor inespecífico que los invade. También sabemos que muchos adolescentes se cortan porque otros adolescentes se cortan haciendo así comunidad. Una misma presentación implica un anudamiento singular en cada sujeto.

Los trastornos de la alimentación suponen, entre otras variables, una respuesta a la pérdida de la mirada del Otro. La anorexia muchas veces se presenta alienada en un ideal estético y la obesidad corporizando un rechazo frente al mismo ideal.

Estas presentaciones señalan un déficit de la ficción; el cuerpo aparece donde la función mediadora de la palabra queda obstaculizada. Aún el adolescente requiere de la presencia del Otro encarnado en sus padres o sustitutos. El tiempo del desasimiento de la autoridad de los padres, supone un movimiento de cada uno de los lados para que sea posible. Muchas veces los cortes y las impulsiones tematizan distancias simbólicas imposibles entre ellos creando circularidades de la invasión al abandono.

Al decir de Massimo Recalcati, la adolescencia “supone la posibilidad de rectificar el resultado del encuentro con el Otro jugado por el sujeto en su infancia”. (Recalcati, 2004)

En el prólogo de *Despertar de primavera* que realiza Lacan, utiliza para dar cuenta de la eficacia del nombre del padre el movimiento significante revelado en conductas que abren para el sujeto caminos que parecían sin salida. En muchas ocasiones en el encuentro del adolescente con un analista se propicia ese lugar de constituir un tropiezo para el deseo del Otro, algo que interfiere en su recorrido dándole al sujeto la posibilidad de respirar.

## BIBLIOGRAFÍA

- Freud, S. (1905). Tres ensayos de teoría sexual. In S. Freud, *Obras Completas. Tomo VII* (pp. 111-224). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1914). Introducción del narcisismo. In *Obras completas. Tomo XIV* (pp. 71-98). Buenos Aires: Amorrortu.
- Freud, S. (1919). Lo ominoso. In S. Freud, *Obras Completas. Tomo XVII* (pp. 219-251). Buenos Aires: Amorrortu.
- Leibson, L. (2011). Dimensiones del cuerpo en Psicoanálisis: los dos cuerpos de Freud. *Revista Universitaria de Psicoanálisis*, 123-142.
- Marrone, C. (2019, Julio 06). El enigma de la Pubertad. CABA: Publicación circulación interna Dimensión Clínica.
- Palant, J. (2013). La eficacia de una máscara. *Conjetural*, 61-67.
- Recalcati, M. (2004). *La última cena: anorexia y bulimia*. Buenos Aires: Ediciones del Cifrado.